

FIAT LUX

Semanario liberal destinado al fomento de la producción literaria
APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION
223—URUGUAY—223

Precio de suscripción
Por mes \$ 0.50
Número suelto " 0.10

SUMARIO: FIAT LUX—COLABORADORES—OCUPEMOS
NUESTRO PUESTO—LA UNION ES FUERZA
—LOS IDEALES DE LA LIGA PATRIÓ-
TICA—LA VIDA—UNA MAS—FARMÉTICOS
—IDEAS Y PENSAMIENTOS—LA CARIDAD
Y LA POESIA—JUEGOS DEL ALMA—
LAMENTACION—CHISPAS—NOTICIAS.

FIAT LUX

Digamos dos palabras a título de programa, de la nueva publicación cuyo nombre nos sirve de epigrafe.

Bien sabemos que la luz está hecha ya, en las arduas y trascendentales cuestiones que van a tratarse una vez más, en las columnas de este semanario, pero como desgraciadamente esa luz en nuestro país, no ilumina aun a todos los espíritus, hámos parecido hacer obra de patriotismo fundando esta publicación, destinada en primer lugar, a la propaganda templada y culta de las doctrinas liberales y secundariamente, a fomentar el desarrollo de la producción científica y literaria, entre nuestra juventud.

Es un hecho innegable que entre nosotros, el problema religioso ha sido siempre desdeñado, siendo a la sombra de ese desdeño que nada podría justificar, por que como dice el refrán, no hay enemigo pequeño, que nuestros adversarios han ganado tanto terreno que hoy, existe en todos el más profundo convencimiento de que, si no nos apresuramos a contener sus avances, la República ha de empezar a sufrir muy pronto, las desastrosas consecuencias de las doctrinas clericales.

La ola avanza y es necesario no esperar más, para levantar el ante mural destinado a contenerla.

No es posible mirar por más tiempo con indiferencia, esa obra lenta de la socavación de nuestros cimientos sociales, en la que están empeñados nuestros enemigos, porque al paso que vamos, el desplome no puede tardar en producirse y ese desplome, arrastraría consigo todo nuestro progreso y nuestra civilización, a costa de tantos sacrificios conquistados.

¿Porqué desdeñar el mal, en vez de ponerle pronto y enérgico remedio?

La lucha que empieza en estos momentos en todo el país, no debe abandonarse al siguiente día; como ha sucedido otras veces,

que los avances de los clericales a semejanza de lo que sucede en los desbordamientos de algunos rios, van depositando en cada uno de ellos, mefíticos sedimentos, que tarde o temprano han de inficionar el aire con gérmenes difíciles siempre de destruir.

Esta vez no debe cantar victoria el partido liberal y licenciar sus legiones, por que el enemigo huya, como siempre ha huido. No, es elemental en toda buena táctica, no hacer cesar las hostilidades mientras haya la probabilidad de que el enemigo se rehaga y vuelva a tomar la ofensiva.

A las armas, pues, liberales y no las depongais, hasta no haber clavado para siempre en los muros enemigos, vuestra hermosa bandera, símbolo de las más puras doctrinas y de las más bellas conquistas del género humano!

COLABORADORES

Desde que pusimos a algunos amigos en conocimiento de nuestros propósitos de dar a luz un periódico que estuviera abierto en todo caso a la discusión libre en materia y religiosa, a la vez que sirviera para fomentar la producción literaria, tuvimos el placer de ver que nuestra idea era bien recibida, y de oír manifestaciones alentadoras sin las cuales no hubiéramos emprendido la obra, porque, nuestros deseos son que FIAT LUX refleje en sí lo que piensa y lo que quiere el pueblo, el conjunto, la colectividad, y no lo que piensan y quieren determinados individuos.

Se agitan en el país diversos problemas de orden político, moral y religioso que no pueden en manera alguna resolverse arbitrariamente sino con el concurso de lo que todos piensan ya que a todos toca la responsabilidad de su solución, para ante el mundo civilizado y ya que sobre todo ha de caer el peso de las consecuencias.

Es por ello que desde el primer instante hemos buscado la opinión de los que por su ilustración y por su honorabilidad pueden aspirar a tener opinión, y del comercio de ideas



estableció en las conversaciones, hemos llegado á la conclusión de que un órgano del carácter de FIAT LUX es bueno y mas que bueno, necesario, dadas las especiales condiciones en que se encuentra el país.

FIAT LUX se honra asegurando desde el primer día de su aparición que él representa, sinó la opinión de la totalidad de los habitantes del Salto, la opinión de la gran mayoría, de esa gran mayoría que quiere ver á la patria grande y poderosa marchando sin cesar hacia adelante y no verla retroceder un momento, ni desconocer por un instante siquiera, las positivas conquistas que tanto en el terreno de la moral, como de la política y de la religión, se han realizado en el siglo de las luces.

Fiát lux: sea lá luz!

Y la luz se hará, no hay que dudarlo!

Para la realización de nuestros propósitos contamos ya con la promesa de muchas personas, de hacer públicas sus ideas en este semanario y algunas de ellas ya hacen su debut en este número.

Mas aún: la mujer tomará su participación en la redacción de FIAT LUX, y con frecuencia, gracias á la galantería con que ha sido atendida nuestra petición, podrán leerse en este semanario producciones de cuatro ó cinco señoritas favorablemente conocidas entre nosotros por su vasta y sólida ilustración.

Y así, bien pertrechados y provistos de abundantes municiones, entramos á la lucha sin mas anhelo que servir á la patria, llevando á conocimiento del pueblo las ideas progresistas y civilizadoras.

Ocupemos nuestro puesto

Ha llegado el momento de que el liberalismo haga conocer sus fuerzas en todo el país.

Los trabajos de la "Union Liberal" iniciados con el objeto de contrarrestar los avances visibles del clericalismo en la República, vienen á indicarnos que sonó la hora de ocupar nuestro puesto, de mostrar si en realidad el liberalismo puede constituir entre nosotros un partido fuerte, activo y poderoso.

Los elementos clericales, aseguran que la importancia numérica, que la gran mayoría del país está con ellos y pretenden hacerse dueños del mismo.

Tal afirmación y tales pretensiones, implican una falsedad que no deben los liberales dejar pasar en silencio. Es un notorio desafío que exita á la lucha; ella se hace ya inevitable y preciso es lanzarse al campo sin preocupaciones y sin reservas de ningún género.

El problema reclama urgente solución y no podemos permanecer inactivos por mas tiempo.

Se trata de medir nuestras fuerzas con las del adversario que se cree, fuerte, potente y robusto para aplastarnos.

Se trata de saber lo que somos y valemos

como pueblo liberal, de demostrar á nuestros enemigos de causa nuestro prestigio en toda la República y á la vez vigorizar mas y mas nuestra profesión de fé adquiriendo el convencimiento pleno de nuestras fuerzas y de nuestro poder.

La gran procesión cívica que á iniciativa de la "Union Liberal" se piensa organizar para el 20 de Setiembre, glorioso aniversario de la entrada de las tropas italianas en Roma, viene á ofrecer á todo el elemento liberal existente en el país, la ocasión propicia para ponerse en pié, para reaccionar, sacudir la modorra y la apatía y exteriorizar su verdadera importancia numérica, no solamente en la capital donde la resurrección del liberalismo es ya un hecho en estos momentos, sino que también en todos los departamentos de la República.

El grito de alerta ha resonado, y si queremos realmente contener los avances del enemigo y demostrarle de una manera palmaria que son incapaces de luchar con nosotros abiertamente, en lucha franca y legítima, alcémoslos, aunemos esfuerzos que el triunfo será indiscutible.

Además: Son notorias las tendencias del Gobierno en favorecer la marcha del clericalismo, y de ahí, que este crea efectivamente que la gran mayoría de la nación está de su lado.

Se hace pues, necesario que le convenzamos con hechos elocuentes de que semejante creencia es simplemente una utopía, una pretensión vana; y, convenciendo al clericalismo de su propia impotencia al exhibirnos tal como somos y valemos, sin preocupaciones, ni exopticismos y complacencias que indicarían debilidades y un carácter no del todo por nuestra parte, convenceremos á la vez al Gobierno del país que el pueblo que le ha confiado sus altos destinos es en su gran mayoría, un pueblo eminentemente liberal que no profesa doctrinas irracionales ni acepta como cosa legítima, supersticiones, encarnadas en la mas fanática intransigencia del oscurantismo.

Pero, para llevar al ánimo del Gobierno tan acabada persuasión, ya lo hemos dicho, arrojamos sin vacilaciones de ningún género las ideas que esparrama por todos los ámbitos del país la "Union Liberal", secundemos sus trabajos de propaganda y de lucha justa y razonable y así, tan solamente así, podremos decir á nuestros adversarios:

—Vds. son impotentes para contrarrestar la importancia de nuestras fuerzas.

Y así y tan solamente así, podremos decir á los hombres del Gobierno:

—Si la mayoría de las masas os ha elevado al poder supremo del Estado, gobernad con ella, porque ella representa la fuerza de opinión que ha de asegurar vuestro alianamiento y la perfecta solidaridad de los principios republicanos democráticos que constituyen la base fundamental de nuestro sistema y forma de gobierno.

Estando la mayoría de la nación del lado de la aspiración liberal, claro está también, que los actos de los poderes públicos, sellados en todo y por todo, con la voluntad de esa mayoría del pueblo, debidamente representada en las alturas gubernativas, deben encuadrarse dentro de los límites de aquella aspiración.

Luego, pues, no falta más, sino que el liberalismo se levante y ponga de pleno manifiesto su poder y la importancia de los elementos con que cuenta en toda la República.

El Salto, no debe ni puede permanecer sor-

do al llamado valiente de «La Union Liberal».

Es tiempo de que se dé cuenta exacta de sus fuerzas, del número de liberales dispersos que, aislados como están actualmente, son como moléculas flotantes y que unidos, formarán una palanca de fuerza resistente que servirá de antemurá á los embates del clericalismo, que, perdiendo vasto campo en Europa, intenta sentar sus reales en la América, valido de la indiferencia del liberalismo que se ha dormido sobre sus laureles.

El pensamiento acertadísimo de la gran procesión liberal, nos brinda la ocasión de adquirir pleno conocimiento de nuestras fuerzas, y reunirnos para responder como liberales de fé, á los trabajos que se inician en la Capital contra los eternos enemigos de la luz.

Preparémosnos para organizar la manifestación que se proyecta, á nuestra vez.

¿Amamos al progreso?

¿Somos hombres libres?

—Pues ocupemos nuestro puesto.

P.

La union es fuerza

Las causas que se relacionan con el progreso moral é intelectual de las masas sociales, son siempre simpáticas y dignas, por lo tanto, del concurso de todas aquellas personas que esten legítimamente interesadas por los nobles ideales que con su realización ensancharán los horizontes donde actúan esas generaciones nacientes que mas tarde harán sentir su benéfica influencia en las evoluciones del progreso en nuestra patria querida.

¡Corramos apresuradamente á cobijarnos bajo la hermosa bandera que hoy hacen flamear orgullosos los dignos miembros de «La Union Liberal»!

No miremos indiferentes el funesto avance del clericalismo en nuestra sociedad, porque las doctrinas insanas encuentran eco en los corazones reaccionarios, debido á nuestro silencio oscurantista. ¡Alcemos la voz y si la razón está de nuestra parte, en breve serán nuestros esfuerzos coronados por un merecido triunfo!

Es preciso abandonar esa apatía en que desde hace un tiempo nos hallamos engolfados, con que así; recojamos el gaunte que se nos arroja y esperimentaremos el placer de llevar á nuestro ánimo los efectos de algun convencimiento erróneo, ó la satisfacción que nos proporcionará el éxito brillante de nuestra jornada.

Si bien al emprender nuestra lucha contra el clericalismo, este cree, que no ostentamos desde ya el sello de la victoria, no nos preocupemos de esa creencia, sino para mostrarles la conciencia de nuestra fé y la seguridad de que contamos con medios para llegar al fin de un combate que empieza y al que entramos escudados por la razón y en pleno conocimiento de la verdad.

Union, pues liberales, y así como las corrientes de los rios no cesan de seguir su destino, fertilizando las praderas y campos que se encuentran á su paso, así tambien nosotros debemos unirnos para proseguir iluminando nuestra sociedad y apartando el oscurantismo que esparrama el clero con el insano propósito de preparar instrumentos para sus sombrías maquinaciones.

Palas.

Los ideales de la Liga Patriótica

En la República Oriental las luchas de la verdad contra el error, del progreso contra la ignorancia, de la civilización contra el oscurantismo, toman día á día mayor impulso, se levantan cada vez mas potentes y gigantescas y su influencia se extiende por todos sus ámbitos, conmoviendo, cual fluido eléctrico á todo un pueblo que por ser libre y grande ama y defiende calurosamente no solo sus libertades patrias sino tambien la libertad de ideas.

Hoy no solo el hombre se apresura á alistarse con entusiasmo en las filas de esas hermosas contiendas, sino tambien la mujer, aunque esta no lo hace con el empeño, con la abnegación que debiera hacerla, y esa es la causa que ha obligado á impedir que las ideas liberales y avanzadas, triunfasen por completo sobre las clericales, el por qué esos pensamientos fecundos y nobles que debieran impresionarles vivamente por llevar en si principios sublimes y regeneradores, son acojidos por ellas muchas veces con glacial indiferencia; luego, pues, si se quiere que los sacrificios y esfuerzos desplegados por los liberales en pro de sus doctrinas no sean estériles ó no se estrellen confusamente contra la por hoy insalvable barrera, que les ofrece el clero, secundado admirablemente por la mujer, es preciso combatir el mal en su origen, es decir, arrancarla del yugo funesto de la enseñanza clerical, que empujándose su espíritu y enerva su inteligencia hasta el extremo de abrigar la convicción de que su misión mas santa en las sociedades consiste en encerrarse en un claustro y consagrarse exclusivamente á Dios, ó revestida con un hábito y rodeada de objetos para ella santificados, permanecer horas tras horas arrodillada ante un altar ó crucifijo ó entregada á la siempre perjudicial práctica del confesionario, viéndose la desgraciada preocupada en cumplir escrupulosamente las detestables fórmulas religiosas impuestas por los titulados ministros de Dios y mientras todo eso acontece las múltiples y sagradas tareas que reclaman su presencia en el hogar se hallan en completo descuido y abandono; todos esos esfuerzos, repito, serán estériles si antes no se trata de debilitar la poderosa influencia que ejerce el sacerdote en el ánimo de la mujer, conduciendo ola casi siempre á establecer la discordia entre el esposo y la esposa, el padre y la hija, el hermano y la hermana, toda vez que aquellos inducen á estas á practicar las ideas que en la materia religiosa poseen.

Hoy mas que nunca se vé á la mujer subyugada por el clero, el que tiene el empuje de prohibirla frecuentar en centros sociales donde no se sigan sus estúpidas y falsas doctrinas suponiendo tal vez que solamente en la iglesia se pueden practicar sanos principios, que so-

lo la atmósfera que allí se respira tiene la propiedad de purificar y elevar nuestras almas y que solamente en ellas se nos indica la senda que nos conducirá a nuestro perfeccionamiento moral. Por lo general no es allí donde aprendemos a conocernos, donde comprendiendo el noble fin para que fuimos creadas, usamos de nuestros derechos como seres inteligentes y libres, allí vivimos esclavizadas moral e intelectualmente, engañadas por falsos sofismas y doctrinas inverosímiles que nos subyugan y seducen, por que son descritas con vivísimos colores, por quienes abusando de nuestra inocente fe e ignorancia nos hacen concebir acciones que jamás se verificaron ni se verificarán por que son contrarias a la naturaleza y a la razón.

Si se deja abandonada la mujer al poder eclesiástico, si no se la convence cuán benéfico le será romper esa cadena que la une fuertemente a él, entonces esta sumida en esas densas tinieblas no podrá percibir nunca los rayos de la vivificante luz de la verdad y se la verá únicamente gastar la preciosa savia de su vida social, siendo intérprete de ideas insanas y sentimientos frívolos.

El elemento liberal debe preocuparse seriamente para contrarrestar el dominio clerical en nuestra sociedad y para ello el medio más eficaz y seguro es inculcar ideas en las juveniles inteligencias de la niña uruguaya.

Así lo han comprendido los directores de la Liga Patriótica, los que hoy tratan de iniciar una verdadera obra de reconstrucción social, la fundación de un gran colegio modelo de enseñanza elemental y superior para señoritas, a cuyo efecto convoca a todos los miembros del partido liberal del país, a todos los que sientan latir sus corazones bajo el influjo de regeneradores y bellos principios, ellos nos invitan para cobijarnos bajo una gloriosa bandera, sin color político, que simboliza la luz y la verdad.

La Liga, y con ella la patria exige un pequeño sacrificio de todas nosotras, exige en rasgo de abnegación por nuestra parte para que mastarde podamos llevar a hogar el óptimo fruto de nuestras victorias intelectuales y a las niñas uruguayas la conciencia de sus deberes y derechos, encarnando así una vida que solo existe de nombre entre nosotras.

Hoy como siempre tendremos el orgullo de saber que la mujer salteña, que jamás desoye los llamados de la caridad, contribuirá con su inteligencia y recursos pecuniarios a la realización de los nobles proyectos de La Liga.

Hoy demostrará también que esas obras en las que están encarnados los ideales de levantados principios que nos brindarán días de inefables goces e inmensa felicidad, les son simpáticas y merecen su más decidida protección.

Alistémosnos, pues, en las filas del ejército de esos obreros de la idea, de esos verdaderos soldados de la democracia, y entonces habremos dado un gran paso en bien de la patria y de la humanidad.

Vareliana.

LA VIDA

(ALEGORÍA traducida del francés para FIAT LUX)

Erase una senda en la que de trecho en trecho se encontraba una flor, pero en

que con más frecuencia solo se encontraban espinas.

Iba trascurrido mucho tiempo que yo caminaba sin saber cuando llegaría la hora del reposo; a los lejos parecíame percibir un bosquecillo de frondosos árboles, a cuya sombra esperaba poder respirar libremente.

Llegué al fin, casi muerta de fatiga. Mis ropas que tantas espinas habían recogido, estaban en girones. Bebí el agua helada que salía de la tierra: mis párpados se cerraron y pronto el sueño invadió todo mi ser, y no me desperté sino cuando el astro del día desaparecía allá, bien lejos, bajo las nubes. Una sonrisa vagaba en mis labios; era que yo había soñado... que en mi triste camino había encontrado una flor misteriosa que tenía la propiedad de curar todos los males. Ignoraba su nombre, pero la recogí y envolviéndola cuidadosamente la deposité en mi seno.

Volví a tomar mi camino, soñolienta, preguntándome qué flor podía ser esa y cuando podría emplearla.

Estaba en esas reflexiones cuando un suspiro, casi un gemido, llegó a mi oído en alas de la brisa. Detuve mis pasos adivinando que allí había un alma desdichada. No viendo nada, busqué con empeño apartando con mis manos las zarzas. A mi vista apareció al poco rato el más triste cuadro: un hombre, joven aun, con el pecho mutilado, yacía sin conocimiento.

— ¿Qué le había sucedido?

No lo sé. Humedecí su frente con el agua helada, pero ¿que remedio poner sobre su herida?...

Ah! pero mi flor? . . . Tomela emocionada y la oprimí contra mi pecho; mi corazón estaba triste, se diría que esta flor era él mismo.

— Pobre corazón, le dije, no esteis triste, esta flor va a curarlo. Dulcemente puse la flor sobre el pecho destrozado del hombre joven; él abrió los ojos, me miró, la vida volvió a él. Está salvado, me dije, gracias flor querida...

... Ya no me necesitás, puedo volver a seguir el camino sola, porque, sin duda, los días no seguimos el mismo. El mío es triste y sembrado de espinas.

Y con esa idea despedíme,

— Oh! me dijo el joven, me habeis vuelto la vida para dejarme en seguida? Vuestro camino es triste y accidentado, ved mis miembros son robustos; ¿no querrias apoyar vuestro brazo en el mío? ¿Seria acaso la senda más triste si la siguiéramos juntos?

— Querida flor, fuiste tú la que me olvidaste a decir que sí!

— Que imán te atraía hacia él? Fuiste tú la que pusiste mi mano en la suya, y tú la que me guías.

— Hé ahí el sueño que, al despertarme, pude en mis labios una sonrisa, de dolor tal vez!...

— Conoceis el nombre de mi flor?

— Ella se llama... la ESPERANZA.

— Maria.

UNA MAS

Pues no es chico el compromiso en que me han puesto los iniciadores de FIAT LUX al pedirme que colabore en la obra patriótica por ellos emprendida y que responde al solo deseo de hacer la luz en torno de la gran cuestión que desde hace algunos años se viene debatiendo en el país, con intermitencias de calma y tempestad, durante las cuales las opiniones chocan encenadas, como las olas bravías de la mar, agitadas por el salvaje pampero ó se ocultan para rehacerse en medio de la calma y sobre los triunfos adquiridos.

La cuestión religiosa vuelve a pedir a todos los habitantes de la República el concurso de sus luces para llegar a una solución con la que se salven los principios y los derechos conquistados sin los cuales el hombre queda reducido a la simple categoría de la bestia inconsciente y los pueblos a colectividades sin significación moral ni material.

La lucha se inicia y nadie tiene derecho de permanecer indiferente, y es convencida de esa verdad, que yo me apresuré a formar en las filas que me son simpáticas, ya que entre ellas militan los soldados de la idea liberal que buscan entre otras cosas la rejeeneración de la mujer, no por medio de misticismo embrutecedor que llena de hielo el corazón y de desencantas el cerebro, sino por medio de la difusión, de las luces y de las provechosas enseñanzas, sin las cuales la mujer no puede llegar al fiel cumplimiento de sus deberes, como hija cuando joven, como esposa más tarde y como madre despues.

Ha dicho alguien que los hombres serán siempre lo que las mujeres quieran que sean. Podrá no ser verdadero en absoluto ese aforismo, pero creo que encierra mucho de cierto.

¿No es la mujer la que educa al hombre cuando niño, la que lo estimula cuando joven y la que lo consueta y anima en la edad viril?

Pues bien, depositad en nosotras sabiduría positiva, sentimiento de abnegación, amor a lo bello a lo grande y lo verdadero, a lo que honra y ennoblece, y horror a lo que significa retroceso sobre las conquistas realizadas por la humanidad, haced que podamos decir como quiere Michelet «Yo soy la mujer del hombre fuerte» y nos habeis sustraído de una vez por todas de la influencia jesuitica que hasta hoy nos ha considerado como el punto vulnerable de las sociedades modernas, por el cual podría llegar mas ó menos tarde ó dominarlo todo.

Con estas torcidas líneas vá mi promesa a la dirección de FIAT LUX de colaborar en el semanario al que doy la bienvenida que merece en razón de los elevados fines que se proponen sus iniciadores.

Juana de Arco.

TARJETONES

LOLA OLEARI

Apenas la he visto cuatro ó seis veces; otras tantas he hablado con ella, y ha dejado en mi el recuerdo grato que queda marcado en la mente con líneas luminosas despues de la contemplación de una figura de Murillo ó de la audición de un trozo de música de Weber ó de Haydn.

Lola no es una mujer perfecta. Libreme Dios de acordarle un don que no existe, pero es una mujer hermosa, no con esa hermosura de filigrana formada por la regularidad completa de todas las líneas, de todos los detalles, sino con esa otra hermosura resultante de la armonía del conjunto, con esa otra hermosura que, a semejanza de un kaleidoscopio, se nos presenta a cada instante bajo una nueva forma, siempre agradable y atrayente.

Unase a lo agradable de su simpática persona el exquisito trato social que la caracteriza, y que hace que uno considere como instantes fugitivos los que pasa en su compañía, sometido al influjo de su conversación amena y chispeante, con esa gracia fina de las personas cultas, esgriniendo de cuando en cuando la sátira sutil que penetra a veces hasta los mas remotos confines del amor propio, pero que a semejanza de la lanza de Aquiles, lleva consigo el remedio para la herida que produce.

Y aquí voy a concluir mi retrato con el único detalle que le falta: Lola es una niña cristiana pero no es una fanática.

Del punto de vista religioso hay en ella el perfume de la violeta y no el aroma antipático del floripón.

Pero, observo que el objeto dá señales de esa fatiga insoponible de la quietud forzosa. Ya está.

Puede Vd. levantarse Sta. y perdone si hay algo que no esté bien.

Daguerre.

IDEAS Y PENSAMIENTOS

Los dioses se van, pero no Dios. Al contrario, cuanto mas se alejan ellos, mas aparece él. Es como un faro de eclipse, pero que cada vez se hace mas luminoso.

La mujer estará en las ciencias y llevará a ellas la dulzura y la humanidad, como una sonrisa de la naturaleza.

Laicos, magistrados, políticos, escritores, pensadores solitarios, todos debemos ya hacer lo que no hemos hecho antes: tomar a nuestro cargo la causa de la mujer.

La educación laica, que no tiene pretensiones de una pureza excesiva y cuyos discípulos vivirán un día la vida común, tiene sin embargo, mucho cuidado de apartar de la vista del joven las imágenes demasiado seductoras que turban los sentidos.

La educación eclesiástica al contrario, pretendiendo hombres superiores a los hombres, vírgenes, espíritus puros, ángeles, fija precisamente la atención de sus discípulos en cosas que le serán prohibidas para siempre y les dá por objetos de estudio tentaciones capaces de condenar á todos los santos.

J. Michelet.

LA CARIDAD Y LA POESIA

LA POESIA—¿Quién al azar de mis sueños llama y así interrumpo mi celeste canto?

LA CARIDAD—Te suplico, perdóname; reclama la humanidad me escuches; ¡sufrir tanto!

LA POESIA—Tu voz, tiene eco angelical: te he visto alguna vez, recuerdo, arrodillada, ante el ara sagrada, contemplando con lágrimas el Cristo.

LA CARIDAD—¿No me reconoces?

LA POESIA—En tu frente el sello Heras de un alto origen ¿Oh, quién eres? si callarlo prefieres ¡ah dulce peregrina, no por ello dejare de acogerle hospitalaria atendiendo a tu alán y a tu plegaria.

LA CARIDAD—Yo soy la caridad: es mi destino por mandato divino, amar, piadosa amar, consuelo al mundo, madre al dolor, amparo a la desgracia, en el suelo fecundo dextamo y panacea a mi paso germinan, y la acedia florece, y el quemado incienso húmea. De la vida en el golfo soy remanso; me esperan el doliente, el moribundo; A ellos voy sin descanso, ni puedo abandonar los pobres niños, que en su orfandad reclaman mis cariños!

LA POESIA—¿Qué, pues, quieres de mí?

LA CARIDAD—Limosna imploro del genio que lo grande en sí resume y de virtud en su esplendor blasona.

LA POESIA—Toma mi lira de oro, y elije a tu albedrío en mi corona, que de fresca presume de ser mas pura de inmortal perfume!

C. Guido Spino.

JUEGOS DEL ALMA

Mientras yo á careajadas me reía, En otra habitación Margot lloraba: ¡Qué contraste formó con mi alegría La pena que su llanto revelaba!

Corre al instante á verla y le pregunto: —¿Porqué con tal dolor estás llorando? —Di... ¿por qué gritas? y responde al punto: —Es por que estoy á lágrimas jugando.

—¿Cómo? ¿Jugar á lágrimas! Ignoras Lo que dices Margot! ¡Vives de prisa! Mientras tú alegre juegas á que lloras, Yo estoy con mi dolor jugando á risa!

Juan De Dios Peza.

LAMENTACIÓN

Maldita sea la hora, Una, dos y diez mil veces, En que, hace catorce meses, Uní á mi destino á Aurora.

Era mas que un sol, hermosa; Y su sublime belleza Fué alcohol para mi cabeza, Para mis anhelos, fosa.

Desde el día en que la ví Mio este verso no es; Por ella loco quedé Y loco despues viví.

Mas ¡ay! que desde el momento En que alegres nos unimos, Ambos desgraciados fuimos Sufriendo el mas cruel tormento.

Pues un ministro de Dios En forma de Padre-cura Destruyó nuestra ventura Poniéndose entre los dos.

El demonio conductor Ingenióse del modo Que era de mi esposa el todo: ¡Cómo que era el confesor!

Y fué Satanás, mirando poco á poco mi ventura; Y traicis... es tormenta Muy cruel que estoy pasando.

Ante toda mujer Muy poca para, Siendo una muy rara Que con... pueda ver.

Y de n... fudo ancioso Su talle... pretendo, Gozando... que entiendo Son mis... los de esposos....

—No ves que es viérnes, me dice Y yo no quiero pecar! —No, mujer; esto es amar Con amor que Dios bendice.

—No! No me toques, malvado; Son mentiras las que dices. —Pero mujer!...

—Son deslices Que condena Dios airado.

Y así vivimos los dos! Yo pidiendo, ella negando, Y malos ratos pasando ¡Porque así lo quiere Dios!

Sparafucile.

CHISPAS

Corre por ahí como cierto, y no tenemos motivos para dudar que lo sea, un incidente ocurrido entre las damas iniciadoras del baile en favor del templo de Concordia y el cura párroco de esta ciudad.

Se trata de un lapsus riquísimo. Al reverendo padre le fué dirigida una invitación, con el siguiente *bultrizzo*:

Sr. *Crisanto M. Lopez y familia.*

Para honra garantí que no es liviana la que se han permitido aquellas damas. Y me figuro que le han dado al buen padre un doble susto.

Saludo al Sr. Sanson con el torrente de miras distinguida consideración, tanto mas distinguida cuanto que tratándose de un Sanson, no hay que facilitar.

Y despues de saludarlo, ruégole quiera abrirme la mollera y hacerme entender estos cuatro versitos que son de su cosecha, segun entiendo.

Quisiera ser el tiempo y el espacio para encerrar en infinita etapa, los años perdidos de tu cuerpo y la sustancia eterna de tu alma.

Vd. perdonará, eh, pero no sé que me palpa que Vd. es miembro de la «Société des Macanneurs» ya tan numerosa en el Rio de la Plata.

Y si nó que lo digan sus versos.

«La Prensa» es ahora católica. Así se desprende de un consejo que dá á los liberales en su número del miércoles.

Tomando la cosa en serio les dice: «Déjense de propaganda liberal y dejen que cada uno tenga la religion que le enseñaron sus padres».

Defmolo, pues, que los hombres Son con poca diferencia

En materia de costumbres, Aspiraciones y creencias Ni mas ni menos que perros Sobre cuya raza pesa La consigna de ladrar; Los hijos como las madres Y éstas como las abuelas. Lo que es á mi no me intrigan Las vueltas que dá «La Prensa» Por que en tratándose de eso Dá por día treinta y media. «Allí las opiniones son Lo mismo que las chagnetas».

Llamaré don Cosme á un caballero conocido mio, y creo que tambien de ustedes á quien tenían el otro día en grandes apreturas dos jóvenes liberales, manifestándole la estraneza de que tirándose las de liberal él tambien fueran su mujer, sus hijos y hasta el gato de la casa, católicos, apostólicos, romanos fervientísimos.

—Pero Dn. Cosme, deciale uno de los jóvenes ¿quién gobierna en su casa? ¿no es Vd.? —No. Dios me ha librado de ese epidemia.

—¿Su señora?

—No.

—¿Su suegra?

—No.

—¿Pero, quien gobierna entonces? Hombre de Dios.

—Vds. lo han dicho: un hombre de Dios. En mi casa tiene tres pantuflos don Crisanto. Todavía están riéndose los jóvenes liberales que discutian con don Cosme.

Jubenal.

NOTICIAS

ADVERTENCIAS.

Aparte de nuestros propósitos manifestados clara y terminantemente en el artículo que sirve de programa á esta publicación tenemos otros de órden administrativo que creemos conveniente manifestar.

Al emprender la publicación de este semanario no entramos en nuestras miras esperanzas de lucro y cuando mucho, á lo más, á que aspiramos es á que FIAT LEX se costee con los diarios que el favor público le proporciona. Si ese favor crece, con él crecerá la importancia y el formato de FIAT LEX, y si por el contrario ese favor le fuera negado, estarían los que se ceñan sobre sí el peso de la publicación, que esta no tiene objeto y desistían de proseguirla.

Por un convenio hecho con la administración de «La Unión», en cuyo establecimiento tipográfico se editará este semanario, la suscripción mensual á FIAT LEX para los suscritores de «La Unión» será solo de treinta centésimos, siendo de cincuenta centésimos para los demas.

mos para los no suscritores á ambas publicaciones.

—Los números que salgan en el corriente mes se distribuyen gratis. La suscripción empezará desde el 10. de Julio.

GRACIAS A TODOS.—No bien han sido conocidas nuestras intenciones, han ido apareciendo colaboradores y colaboradoras, que se ofrecen á llenar las columnas de FIAT LUX con sus producciones. A todos nuestra palabra de sincero agradecimiento. Como lo decíamos en otro lugar, con este periódico nos proponemos un doble fin: hacer propaganda liberal y fomentar la producción literaria entre los que están habilitados para producir algo:

Vale decir que las columnas de FIAT LUX quedan abiertas para todos los que quieran insertar en él sus producciones, sin mas limitaciones que las que tenemos derecho de imponer en nuestros deseos de hacer un periódico útil y ameno.

En el presente número debutan ya algunos colaboradores y colaboradoras y para el próximo se habrán agregado algunos mas.

Repetimos: las columnas de FIAT LUX no están cerradas para nadie que sea capaz de expresar sus ideas en forma correcta.

En materia de artículos de diario viene bien aquello de Girardin: «Todas las maneras de escribir son buenas con tal que tengan estilo propio y decir verdadero.»

AUMENTO DE FORMATO.—El formato actual de FIAT LUX es provisorio y no se espera mas que la ocasión que le dispense el público para aumentarlo á 12 ó 16 páginas, introduciendo mejoras al mismo tiempo en la composición tipográfica, calidad del papel y demás detalles materiales que hagan de él un periódico cuyo aspecto exterior esté en armonía con la elevación de sus propósitos.

LA CARCAJADA.—En Barrañaga se representa esta noche el bonito drama «La Carcajada». Dada la singular atracción que las obras dramáticas ejercen sobre la mujer, no dudamos que la cazuela de nuestro bonito teatro será esta noche un jardín.

Allá iremos á presenciar el combate de miradas y sonrisas que se libra en estos casos entre los del sexo feo que están abajo y las del sexo bello que están arriba.

«FIAT-LUX», EN VENTA.—En los siguientes puntos hay números en venta, de nuestro semanario, durante toda la semana:

—Imprenta de *La Union*.

—Cigarrería de «*La Elegancia*» de Fernandez Hermanos y Comp.^ª, calle Uruguay entre Guaviyú y Pintado:

Cigarrería «*La Fama*» calle Uruguay, entre Sarandí y Guaviyú.

CABALLEROS, SALUD!—Hablamos con nuestros colegas locales y con los colegas que no son locales.

FIAT-LUX, en el día de la publicación de su primer número, envíales un cordial saludo, á la vez que les desea larga vida y prosperidad sin límites.

JUEGOS DE INGENIO.—En el próximo número abriremos esa sección recreativa, con materiales expresamente preparados para este semanario.

CONTRA LA INMORALIDAD.—Se ha formado en Ginebra una gran asociación contra la literatura inmoral, cosa muy digna de aplausos y que seria de desear que se imitase en todas partes.

Lo que nos hace dudar de los resultados prácticos que obtendrán los nebrinos, es la manera de combatir la referencia literaria.

La liga anti-moral, compuesta de numerosas personas de edad madura, ha resuelto para el logro de sus fines comprar todos los libros lijeros impidiendo así su propagación.

De suponerse es que, antes de ser entregados á las llamas todos esos libros, serán leídos y comentados por los miembros de la asociación.

Apostaríamos uno contra cien que desde que empiecen los autos de fé por diez años, los libreros suizos...no tendrán otra mercancía en sus estantes.

LOS DIARIOS NO SE PRESTAN.—Bellas y amables lectoras! Es necesario que escuchéis un consejo y nos ayudéis á luchar contra la numerosa plaga de los lectores de ojito.

FIAT LUX no debe ser prestado, porque número que se preste no volverá, de seguro, á poder de su dueña.

UNION LIBERAL.—La formación de la «*Union Liberal*» es un hecho que ya puede darse por consumado.

La reunión celebrada por la comisión provisoria en los salones de «*La Libria Patriótica*» ha señalado el punto de partida de la obra magna que vá á emprenderse, reuniendo todos los elementos liberales que se hallan dispersos en la capital y en toda la república, en torno de la bandera con que se entrará á la lucha contra el clericalismo.

Confiamos en que las distinguidas e ilustradas personas que componen aquella comisión, darán fuerza práctica á sus discusiones hasta que la obra que se vá á emprender sea el pensamiento patriótico que hoy inspira entusiasmo á toda la República, que se levanta contra la protección que á los sacerdotes dan hoy conceden los poderes públicos.

AVISOS.—se insertan avisos para las cubiertas de este semanario. Los que interesen pueden entenderse con el Administrador Dn. Juan P. Novales.